

EE.UU. contra *Guardia de élite iraní*

El lunes 8 de abril, Estados Unidos designó a la Guardia Revolucionaria de Irán (IRGC) como una "organización terrorista extranjera", una declaración inédita contra un gobierno de otro país, que podría generar represalias y dificultarles a los diplomáticos y militares estadounidenses el trabajo con sus aliados en la región.

Es la primera ocasión que Washington llama "organización terrorista" a una entidad de otro gobierno, colocando a una entidad oficial y con amplios recursos económicos estatales en la misma categoría que Al Qaeda y el Estado Islámico.

"Esta medida sin precedentes, encabezada por el Departamento de Estado, reconoce la realidad de que Irán no es solamente un estado patrocinador del terrorismo, sino que la Guardia Revolucionaria iraní participa, financia y promueve el terrorismo como herramienta política", afirmó el presidente Donald Trump al anunciar la medida.



El secretario de Estado Mike Pompeo dijo que la designación tiene como fin incrementar la presión sobre Irán, aislándolo más y desviando algunos de los recursos financieros que utiliza para financiar el terrorismo y la actividad extremista en Oriente Medio y más allá.

Estados Unidos ya había puesto en una lista negra a docenas de personas y entidades financieras, empresariales y ciudadanas que tenían distintos lazos con la IRGC. Además, en 2007, el Departamento del Tesoro de Estados Unidos ya había descrito a la FUERZA QUDS de la IRGC –su unidad a cargo de las operaciones en el extranjero– como "el principal brazo de Irán para ejecutar su política de apoyo a grupos terroristas e insurgentes".

PRIMERAS RESPUESTAS DE IRÁN

Por su parte, y a la espera de más reacciones oficiales de Teherán, Irán ya había comenzado a tomar medidas en contra de la nueva calificación.

Primero, y tan solo un día antes de la medida de Trump, el Parlamento iraní anunció tener listo un proyecto de ley para colocar a las fuerzas armadas estadounidenses en la lista de "grupos terroristas" en caso de que Washington adoptara dicha medida en su contra.

Segundo, Mohammad Ali Safari, jefe de la IRGC, desde hace tiempo ha venido sosteniendo que, si EE.UU. lograba concretar la medida, "la Guardia Revolucionaria consideraría que las tropas estadounidenses presentes en países musulmanes deben someterse a las leyes islámicas que rigen a esos países".

Los alcances de las primeras respuestas iraníes están en consonancia con lo que los críticos estadounidenses de la reciente

medida ven como un peligro: la declaración de la IRGC como grupo terrorista expondría a los oficiales militares y de inteligencia de Estados Unidos desplegados en el extranjero a acciones similares por parte de otros gobiernos musulmanes no amigos.

Las amenazas de Irán son particularmente siniestras para las fuerzas de Washington en lugares como Irak, donde la milicia chiíta alineada con Irán se encuentra muy cerca de las tropas estadounidenses.

En el mismo sentido, la ex subsecretaria de Estado y principal negociadora en el tema Irán, Wendy Sherman, dijo que la medida tendría implicancias para las fuerzas estadounidenses.

"Es difícil entender por qué nos interesa esto ahora, si el presidente no desea aumentar la intensidad del conflicto que ya hay con Teherán", dijo Sherman. "La IRGC ya está afectada por sanciones y esta escalada pone en peligro a nuestras tropas en la región".

¿QUÉ ES EL IRGC?

Creada después de la Revolución Islámica de 1979 para proteger el sistema de gobierno clerical chiíta,

la IRGC es la organización de seguridad más poderosa de Irán. Tiene control sobre grandes sectores de la economía iraní y tiene una enorme influencia en su sistema político.

Agrupada a aproximadamente 125.000 efectivos militares distribuidos en unidades del ejército, la armada y la fuerza aérea, y responde solo al líder supremo, el ayatollah Ali Khamenei.

Pero es la FUERZA QUDS de la IRGC, dirigida por el mayor general Qassem Soleimani, el brazo operativo que actúa fuera de Irán y que ha llamado mucho la atención de los estadounidenses por su combativo papel en lugares como Siria, Yemen, Irak y otros.

Pompeo ha acusado repetidamente a Soleimani, y en 2017, cuando él era director de la CIA, le escribió a este y a otros líderes iraníes advirtiéndoles que Estados Unidos los haría responsables de cualquier ataque a los intereses de Estados Unidos en Irak por parte de fuerzas bajo su control.

OTROS ALCANCES

Además del potencial para que Irán aplique represalias, la medida complica un delicado equilibrio para el personal estadounidense en cuando menos dos países clave: Irak y Omán, país este último donde Estados Unidos ha cerrado recientemente un acuerdo estratégico sobre el uso de puertos, por ejemplo.

En tal sentido, no está claro aún qué impacto adicional podría tener la designación que afecta al IRGC en las actividades de Estados Unidos en los demás países -musulmanes o no- que tienen estrechos vínculos con Teherán.